

Montevideo, 21 de Marzo de 2011.

Señor Director de BUSQUEDA
Presente

Casi jugando con el nombre de nuestra capital, todos por estos días hablan de quien vió el famoso video, por ahora parece que solamente el presidente accedió al mismo, y no sabemos si bastará para cambiarle el nombre a Montevideo.

Uno piensa lo trágico de los acontecimientos que golpean a otras personas en el mundo y nosotros perdiendo el tiempo atrás de novelas de cuarta, en una pícaro extensión del ya larguísimo carnaval que poseemos.

Varios se han rasgado las vestiduras tratando de ponerle un toque dramático sobre el supuesto contenido del famoso video, jueces que con cara seria anuncian que nadie los llevará por delante manteniendo su cuestionable independencia y ministros que admiten que aunque nadie lo haya visto igual hay que discutir sobre el contenido, esto se lleva un premio seguro en categoría humoristas.

En forma paralela, el Frente Amplio prepara sus voluntades y alinea a sus ovejas descarriadas para proceder a votar el proyecto de anulación de la Ley de Caducidad.

Increíblemente, una sola voz se ha levantado en contra de tamaña burla, siendo el Senador Saravia el opositor más visible a este atropello a pesar de pertenecer al partido de gobierno.

Desde el año 1986 el Frente Amplio insiste con este asunto para lo cual juntó firmas para terminar en un plebiscito, voto verde y amarillo, en el que la ciudadanía se expidió a favor del mantenimiento de la ley.

Otro brazo de este pulpo llamado Frente Amplio, que es el Pit Cnt, insistió años machacando con el tema, que no estuvo ausente en cada pancarta o plataforma de sus actos principales, buscando derogar la norma.

Hicieron un segundo plebiscito 20 años después, ya que argumentaban que la gente había votado bajo la presión de los militares en el primero, pero tampoco la mayoría los acompañó, no sabemos si la presión todavía estaba tal vez.

No obstante, como este es su principal motivo de unión, la venganza y el odio no los deja en paz y harán lo posible para alcanzar su objetivo, aunque para ello violen la constitución, le mientan a los que le prestan el voto y engañen al resto de la gente.

Lo curioso es la pasividad y silencio con el que los partidos opositores se toman el asunto, nadie sale a gritar sobre esta violación y burla de la voluntad soberana, más que nada aquellos tan apegados a la legalidad. ¿Y esto solo el Senador Saravia lo ve?

La Ley de Caducidad, que en su parte medular daba como terminada la pretensión punitiva del Estado sobre hechos relacionados con la guerra a la subversión, ha sido perforada todas las veces que han querido, de hecho son varios los militares presos.

Eso demuestra que aquellos sobre los que había sospechas y sus nombres circulaban en libros y los medios, habiendo podido escapar a tiempo, permanecieron en el país, no se resistieron a su arresto y han declarado ante los jueces, sin entrar a analizar lo irregular de los procesos.

Como dijo uno de los detenidos ante la teatral versión del video que anuncia la liberación de los presos, ¿"adónde va si lo liberan, al medio del campo con las pastillas de la presión?"...

Uno espera por lo menos, que algún dirigente político con los pantalones bien puestos haga sentir una voz firme y seria denunciando tanta barbaridad, que esta gente por tener mayorías actualmente pretende llevar a cabo.

Ahora con Libia tenemos otro lindo asunto, ya que nadie ha desmentido que gente del MLN estuvo disfrutando de los campamentos de entrenamiento terrorista del Cnel. Gaddafi hace algunos años, será por ello que tanto les cuesta la condena a la represión desatada por este buen señor.

El presidente Obama lanza las mismas bombas desde los mismos aviones que usó anteriormente el Sr. Bush, aunque no se escuchan tan fuertes las críticas e insultos que en otras ocasiones.

Los intelectuales entre la espada y la pared, condenar a EE.UU. a pesar de que este presidente es potable, es demócrata, de color y de nombre y apellido musulmán, o criticar a un aliado que ha prestado servicio a la causa y quien sabe que otra cosa más.

Mientras tanto veremos si nos seguimos llamando Montevideo, o pondremos una tienda de videos.

Saluda cordialmente,

Daniel García

Mis datos:

Daniel Eduardo García Castro

C.I. N° 1.509.149-6

Domicilio: Prudencio Vázquez y Vega 1088 Ap. 4

Teléfono: 095 872 070 // 2709 47 57